

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



## Los Misterios de Shamballa

Shamballa y el Señor del Mundo.

Barcelona, el 26 de Enero de 1983

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA  
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE  
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

# Los Misterios de Shamballa

## Shamballa y el Señor del Mundo.

---

**Vicente.**— El tema de nuestro estudio es el más esotérico que pueda formular cualquier mente humana. Se trata de descifrar, hasta donde nos sea posible, la vida del Señor de nuestro planeta, esotéricamente descrito como el Señor de Shamballa, el Señor del Mundo, el Rey del Mundo también, o el que tiene el propósito del Logos en su Corazón y, que, por lo tanto, Shamballa es “el centro en donde la Voluntad de Dios es conocida”. Solamente Shamballa conoce la voluntad de Dios; la Jerarquía conoce el Amor de Dios y, la Humanidad conoce, en cierta manera y hasta cierto punto, la Inteligencia de Dios. Pero el centro más incluyente, Shamballa, o Shangrilá como también se le define, o la Agharta de los antiguos persas, es el lugar en donde la vida fluye hacia nosotros y hacia todos los reinos de la naturaleza.

Se trata de llevar en nuestra mente muy claramente, que será muy difícil penetrar el sentido de esta voluntad omnipotente del Señor del Mundo, si nuestra mente no está muy atenta al propósito de su propio ser, si se ha preguntado el ser alguna vez la eterna pregunta, que el Sr. Usía trata de descifrar para nosotros: ¿Quién soy, de dónde procedo y adónde me dirijo? Si la persona no se ha formulado alguna que otra vez esta triple pregunta, o una sola pregunta englobando las tres, difícilmente podrá penetrar el misterio de Shamballa. Shamballa implica el desarrollo, hasta cierto punto, de nuestra voluntad individual; no la voluntad competitiva sino aquella voluntad amorosa que nos hace triunfar de nosotros mismos y que hace que el ambiente nos sea propicio, porque nosotros somos el ambiente, nosotros lo creamos. La fructificación de nuestros actos en el ambiente produce el ambiente social que nos rodea. No podemos quejarnos del ambiente, somos nosotros los que lo estamos constantemente creando. ¿Por qué Shamballa es el centro más misterioso? Porque es el enclave de las energías del Dios de este universo. La vida mística de Shamballa o del Señor del Mundo, está simbólicamente retratada por doquier, si hay ojos para ver y oídos para oír. Se llama el Rey del Mundo, porque realmente es el que gobierna el planeta entero con el poder de su Voluntad y con el poder de su omnipresente Amor, así como su omniabarcante Inteligencia.

Los reyes de este mundo, las monarquías tradicionales llevan en su expresión simbólica la vida de este Rey del Mundo, como, por ejemplo, es el Cetro, la Corona y el Mundo en la mano. Los reyes cuando aplicaban justicia en los tiempos inmemoriales, en la mano derecha empuñaban un cetro, en la mano izquierda la bola del mundo y llevaban una corona. Son el símbolo del gobierno

del mundo por Sanat Kumara, que es el nombre esotérico de este gran ser que llamamos el Rey del Mundo, el Señor del Mundo. La Corona es la estrella de nueve puntas que brilla sobre la testa de Sanat Kumara y el Cetro es el símbolo de poder, porque a través del Cetro de Poder de Sanat Kumara las energías provenientes de nuestro universo, y de más allá, quedan condensadas para usos vitalizantes de nuestro planeta con todos sus reinos y sus especies. El estudio de Shamballa, como todo estudio esotérico y, quizá, como todo estudio exotérico, tiene tres puntos de confluencia o tres vertientes, sería quizá mejor definirlos. Una vertiente es netamente histórica, todo cuanto podemos saber históricamente acerca del Señor del Shamballa; existe después la vertiente psicológica que nos introduce en las virtudes, cualidades y grado de evolución de esta entidad, que es el representante en nuestro planeta del Logos Planetario, del cual hablaremos oportunamente; y existe después una etapa o una vertiente mística, espiritual, a la cual no podemos llegar con nuestro entendimiento. Utilizando la intuición quizá podamos darnos cuenta, contemplándonos a nosotros mismos del significado de este aspecto espiritual de Sanat Kumara. Utilizando la analogía, podemos decir que la vertiente histórica tiene que ver con la personalidad física de Sanat Kumara; que la vertiente psicológica tiene que ver con el Alma, con el Ego Superior de Sanat Kumara, y que el aspecto de la Voluntad, o Monádico de Sanat Kumara, se halla representado siempre en el aspecto espiritual, en el aspecto místico.

“El Centro donde la Voluntad es conocida”, es el centro más incluyente y más profundo y al propio tiempo el más misterioso del planeta. Solamente los grandes iniciados pueden penetrar en el santuario de Sanat Kumara. Lo que hacemos nosotros simplemente, es tratar conjuntamente de indagar, hasta donde nos sea posible, el aspecto histórico y el aspecto psicológico de este Gran Ser. Podríamos decir también, de acuerdo con lo que dice el Sr. Usía, que la parte histórica tiene que ver con las rondas, que la parte del Ego tiene que ver con las cadenas y que la parte monádica o espiritual de Sanat Kumara tiene que ver con los esquemas. Uds. preguntarán, quizá, qué es un esquema, y tendremos que presentar el esquema de una manera que sea fácilmente comprensible. Un esquema es el campo de evolución de una entidad que llamamos, esotéricamente, Logos Planetario. El Logos Planetario de cualquier esquema de los siete que conocemos de nuestro sistema solar, están definidos técnicamente como la vida irradiante de los Rayos a través de los cuales se manifiesta el Logos Planetario. Este Logos Planetario es, al propio tiempo, dentro de este esquema un centro dentro del Logos Solar. Esto será fácilmente comprensible si van siguiendo periódicamente las disertaciones que se dan aquí, en este centro, porque, naturalmente, no podemos entretenernos al juzgar la vida esotérica de Sanat Kumara con cuanto se ha venido diciendo aquí a través del tiempo acerca de lo que es una ronda, lo que es un planeta, lo que es una cadena, lo que es un esquema o lo que es un sistema. Habrá que decir simplemente que el Dios de nuestro universo y, no conocemos otro, se manifiesta a través de siete esquemas: el esquema de Vulcano, de Júpiter, de

Saturno, de Urano, de la Tierra, de Neptuno y de Venus. Nuestro planeta ocupa el quinto lugar dentro de los esquemas. No es que sea superior, es el lugar que le corresponde por su propia evolución y, este esquema, es la vida de un Logos Planetario. Y el Logos Planetario, cuando tiene que manifestarse físicamente, tiene que utilizar un cuerpo y en su gran evolución este cuerpo debe ser de otra entidad que se le preste. Cuando hace unos millones de años, nuestro planeta Tierra estaba en una óptima situación astrológica, hubo aquello que se dice la *Instauración de la Jerarquía aquí en la Tierra*. La Instauración de la Jerarquía, o de la Gran Fraternidad Blanca, fue objeto de un Concilio Solar. En este Concilio, “embajadores”, por decirlo de alguna manera, de todos los planetas del sistema, de la Logia de Sirio, de la quinta estrella de la Osa Mayor y también de una estrella de las Pléyades, presentes en este acto, decidieron que el momento era llegado para que encarnara cíclicamente el Logos Planetario, utilizando naturalmente el cuerpo, la energía, (y) el poder dentro de los mundos inferiores de una entidad así mismo de gran evolución espiritual. En este Gran Concilio se pidió –porque se pide y no se exige ni se manda dentro de las logias de los distintos sistemas planetarios o solares– a una entidad de gran estirpe espiritual, procedente de la 5ª Cadena de Venus y que estaba en su 5ª Ronda. Llevaba el poder de la Cadena y de la propia Ronda. Esta entidad estaba vivificada por unas energías procedentes de la quinta estrella de la Osa Mayor. La Osa Mayor, esotéricamente, es el quinto plano cósmico –el mental cósmico–. Y, naturalmente, había una línea de evolución tremenda que partiendo de la Osa Mayor –de esta estrella determinada– convergía en el planeta Venus y al propio tiempo formaba un triángulo con la Tierra. Este triángulo hizo posible que encarnara este Señor –Sanat Kumara– aquí en la Tierra. Anteriormente, y fruto de este Concilio, fue la elección del lugar en donde encarnaría este ser, Sanat Kumara, y por su proximidad con el monte Meru, que es donde se prolonga el eje imaginario de la Tierra, se eligió un punto geográfico del Asia actual, ocupado por un mar, el mar de Gobi, y la encarnación física, aunque en materia etérica, debía ser en el planeta Tierra pero en un lugar definido, la Isla Blanca. Así que cuando se habla de Shamballa, igual se llama la Isla Blanca o la Isla Perdida o el Oasis en el desierto de Gobi, porque al pasar los años, los millones de años que fueron transcurriendo, el mar de Gobi se secó y ahora queda el desierto de Gobi y la Isla Blanca ha quedado sumergida. Se nos dice, esotéricamente, y Uds. pueden tomar esta indicación como una simple hipótesis mental y no tanto como una afirmación concreta, que para facilitar el camino de las grandes entidades, una hueste de ángeles venusianos expertos en el arte de la construcción, se dirigirían a esta Isla Blanca preparando el trono para el Gran Señor. Esto dio como consecuencia que los ángeles asuras lunares de la Tierra, comandados por los devas venusianos, crearon en el interior, en la profundidad de la Isla Blanca una serie infinita de galerías, porque los tesoros del Reino y la sabiduría de las edades tenía que estar salvaguardada a las miradas de los profanos y de los indiscretos. Y allí, en esas inmensas galerías, que según se nos dice llegan a todas partes y que

constituyen los alvéolos pulmonares del planeta, hay una serie de vidas que desconocemos.

Shamballa, precisamente, consta de siete mundos dentro del mismo mundo: un mundo etérico, astral, mental, búdico, átomico, monádico y ádico, representativos de todos los planos del universo. A medida que prosigan nuestras conversaciones iremos tratando de definir lo más concreta que sea posible la actividad de cada uno de estos centros internos donde Sanat Kumara proyecta su energía a todo el planeta. Se nos dice también que junto con Sanat Kumara, con nuestro Señor Venusiano, vinieron tres discípulos suyos de gran iniciación espiritual y que conjuntamente esos cuatro Señores constituyen lo que esotéricamente denominamos *Los Señores de la Llama*. Los Señores de la Llama fueron el principio de la Jerarquía Espiritual aquí en la Tierra. Como que el Logos Planetario no tenía conciencia física, solamente un hilo de vida o sutratma proveniente de su Mónada, estaba conectado con aquello que era el Fuego de Kundalini de la Tierra y allí se expandía cíclicamente la vida, simplemente física. Con la venida de los Señores de la Llama y con ayuda de ciertas huestes dévicas venusianas y, según nos dice la tradición esotérica, de ciento diez entidades menores, pero que era fundamentalmente preciso que estuviesen aquí para preparar la Instauración de la Jerarquía, empezó a crearse aquello que ahora denominamos Shamballa. Shamballa es al propio tiempo la Jerarquía y la Humanidad. Es la descomposición en el tiempo de la eternidad de Shiva, de Vishnú y Brahma; o la Voluntad del Padre, el Amor del Hijo y la Inteligencia del Espíritu Santo. Todas estas fuerzas convergentes en el planeta, en la Isla Blanca de Shamballa, en el Mar de Gobi, fueron creando las condiciones planetarias. La Instauración de la Jerarquía o Gran Fraternidad Blanca se vio reflejada enseguida en la actividad de los reinos de la naturaleza. En aquellos tiempos había tres reinos evolucionantes: el reino mineral, el reino vegetal y el reino animal. La Venida de los Grandes Señores y la Instauración de la Jerarquía trajo una afluencia poderosísima de energía que influenció a los reinos de la naturaleza, con un triángulo de energías, y con el Ojo de la Sabiduría de Sanat Kumara en el centro. Cada uno de los tres Kumaras trabajó en un reino definido de la naturaleza. El tercer Kumara penetró dentro de la vida de los devas lunares que trabajaban con el reino mineral; el segundo Kumara trabajó con los devas del reino vegetal; y el primer Kumara, con las fuerzas dévicas, también lunares, que trabajaban con el reino animal.

Como consecuencia, y por la venida de estas energías poderosísimas, el reino mineral resplandeció. Se crearon aquello que todavía es un sueño alquímico: los metales y las piedras preciosas, más un símbolo de lo que debe hacer el reino mineral cuando esté completamente evolucionado: la radioactividad, o la radiación. Algunos minerales se hicieron radioactivos y hoy día aprovechamos la radioactividad de aquellos tiempos para crear condiciones más o menos positivas, más o menos negativas para nuestro planeta, pero el hecho está ahí. La actividad del Segundo Kumara en el reino vegetal produjo lo

que técnicamente llamamos la sensibilidad del reino: la belleza del reino. No existía el color verde como existe hoy, el color verde era amarillento pero la fuerza venusiana hizo que los devas que procedían de aquel planeta, trabajando conjuntamente y aleccionando a los devas lunares de la Tierra, crearan un reino vegetal magnífico tal como ahora lo conocemos. Las flores no existían. Existían unos frutos amargos. Después vino el dulzor de los frutos, por ejemplo, el plátano, la manzana, por esto siempre la manzana de Eva, de Venus, siempre viene en el sentido de que se aplica un símbolo sobre algo que fue una aportación de los Grandes Kumaras del pasado, que aún continúan con nosotros. Trajeron el trigo, que desconocíamos, trajeron algo como el arroz, pero que no es como el arroz, era un arroz diferente. También trajeron, simbólicamente hablando, una especie de éter que se mezcló con los éteres de la Tierra y produjo cambios ambientales. Surgieron los colores. No existían lo que llamamos *hadas*, en términos esotéricos. La unidad de los devas solares a través de los devas que procedían de Venus incidiendo sobre los devas lunares, o de la Tierra, creó una serie de vidas elementales destinadas a hacer que el reino vegetal fuese el más hermoso de la creación. Y así es, en efecto. Las flores, los frutos y todo cuanto contiene el reino vegetal es la aportación del segundo Kumara que vino con el Señor del Mundo. Sería muy largo y fatigoso hablar de las aportaciones del reino vegetal. Examinen Uds. el Reino Vegetal, es el más hermoso de la creación: las flores, los frutos, los árboles, el verdor que encanta los sitios, ... pero es que el reino vegetal está unido, esotéricamente, con el Corazón del Sol y también con el cuerpo emocional de los seres humanos. Si algo tiene belleza en este mundo es porque le damos algo del calor vital de la emoción. La mente solamente distingue las cosas y las compara pero no siente. El reino vegetal ayuda al hombre a sentir, por lo tanto, cuando veamos al reino vegetal en sus múltiples manifestaciones, acordémonos de la herencia dejada en nosotros por el segundo Kumara procedente de Venus. El primer Kumara trabajó con el reino animal. Muchas especies cambiaron a otras especies superiores. El reino resplandeció a un grado sumo, espectacular podríamos decir, pero lo que provocó fue un sentimiento invocativo de los animales que habían llegado a cierto punto de su evolución y que por haber llegado allí sentían algo más. Se separaban instintivamente de las unidades que componían su propio reino y su propia especie y la cantidad creciente de animales selectivos provocó otra efusión de energía canalizada a través del primer Kumara. Esta energía tenía por misión crear la mente del hombre en el hombre-animal, porque cuando cualquier animal se separa algo de su propia especie buscando algo superior es que se hace invocativo. Lo vemos por doquier en la inteligencia que demuestran los animales domésticos, algunos de los cuales (*viven*) con capacidades imaginativas sorprendentes, con capacidad de recuerdo y también con cualidades casi humanas. Pues bien, figúrense Uds. que exista una cantidad impresionante de animales que se encuentren en este punto, al juntarse el fragor invocativo, se produce una esfera de poder con una nota clave del reino, exigiendo al propio Dios, algo que no saben lo que es, pero que es precisamente la independencia de su propio reino o especie para entrar en una

especie superior o un reino superior. La invocación del tercer reino operando en los niveles superiores –porque hay los grandes comunicadores angélicos que unen lo más pequeño con lo más grande–, al transportar esta fuerza inmensa de evocación e invocación del reino animal produjo una respuesta del propio Logos Solar, tal como dice la tradición en los Puranas de Vishnú: *el Logos Solar escrutó los cielos y vio que el momento era llegado y, al propio tiempo, viendo la posición de las estrellas, invocó a su vez respuesta de Aquél que es su Padre Progenitor, el Logos Cósmico de la constelación de la Osa Mayor*. De allí partió una corriente de energía del propio plano, no olviden que estoy hablando de la quinta estrella de la Osa Mayor de las siete que componen su estructura, y que esta estrella llegó a su punto culminante al llegar a Venus. Venus es un planeta regido por el quinto rayo de la mente. *(Todo esto se dio)* Aprovechando la coyuntura kármica, a la cual todavía no me he referido, de que nuestro Logos Planetario del esquema terrestre está muy particularmente vinculado, hablando kármicamente, con el Logos Planetario de Venus. Esta simpatía impresionante entre dos Logos, como puede existir *(en)* una gran participación kármica entre dos personas, produjo el facilitar la línea de mínima resistencia de aquella corriente de energía del 5º Rayo que procedía del 5º Subplano Cósmico. Después fueron invocadas asimismo unas entidades que permanecían en el Nirvana del propio Logos Solar, desde hacía millones de años esperando su oportunidad de Amor y de Sacrificio. Se nos habla de los Ángeles Solares o *(de)* los Dhyanes Chohanes, o de los Hijos de la Mente. Son Hijos de la Mente porque en un universo anterior al nuestro alcanzaron la gloria de la iluminación mental, adquirieron la luz y, por lo tanto, podían comunicarla. Esto ocurre con cualquiera de nosotros que tiene un atisbo de luz y la puede comunicar en forma de conocimiento, de persuasión o de afecto. Cuando el proceso estuvo estructurado, cuando la corriente del 5º Rayo Mental Cósmico hubo arrebatado del Nirvana a estas fuerzas Dhyanes Chohánicas, se precipitaron en el plano mental de nuestro sistema y de allí pasaron al plano mental de nuestro planeta. Y, en el quinto subplano de lo que sería el plano mental organizado, crearon un enclave, una clave. Allí quedaron enclavados los Ángeles Solares, y aunque procedían de una corriente de energía del quinto rayo de la mente, al llegar a este punto, cuando las influencias astrológicas, místicas, y dinámicas del Señor del Mundo se juntaron, hicieron posible que cada uno de estos Dhyanes Chohanes, o Ángeles Solares, adquirieran el poder de introducirse en el cerebro primitivo del hombre-animal. La penetración de una corriente de energía procedente del quinto subplano mental sobre la conciencia embrionaria del hombre-animal produjo el gran milagro: *produjo la mente del hombre*. Y desde entonces, desde aquellas luengas edades existe la humanidad, el hombre, existimos nosotros.

Ustedes se darán cuenta, si aman la tradición simbólica, *(de)* que se nos habla de Prometeo, el Dios o el Hijo de Dios que robó la Luz del Olimpo de su padre Júpiter, para llevarla a los hombres de la Tierra que él había visto sumidos en la oscuridad. Este proceso trajo como consecuencia la entrada en

nuestro planeta de las fuerzas de la Luz. Entonces, existía el reino mineral, el vegetal, el animal y la humanidad. Esto ocurrió sintónicamente, y hablando con mucha profundidad analógica en la quinta subraza de la tercera raza raíz, la raza Lemur. Y tardó la simiente de la mente en fructificar en el hombre primitivo hasta mediada la raza Atlante, en donde actuaba la fuerza imperante del 6º Rayo. En aquellos momentos hubo una fusión de energías, pero todo cuanto estamos explicando sucedió por efecto de la potencia infinita de Shamballa irradiando a través del Señor del Mundo, todo el poder transmitido por el Logos Solar. Es decir, que la energía mental del hombre tiene una ascendencia histórica, mística y dinámica, como es que estamos iluminados secreta y misteriosamente desde el plano mental cósmico. Y que cuando hablamos de la Osa Mayor sabemos que estamos hablando de una entidad que nos está ayudando a participar en su evolución; y que cuando hablamos de las Pléyades —y aquí hablamos mucho de las Pléyades— debemos tener en cuenta también la analogía de las Pléyades con el plano astral cósmico, de la misma manera que cuando hablamos de nuestro sistema solar hablamos del plano físico-cósmico. No podemos salir en nuestros estudios esotéricos del plano físico-cósmico, aunque por relación de analogía podemos hablar también sobre el plano astral-cósmico y el plano mental-cósmico. Porque, de la misma manera que hablamos de la personalidad de Sanat Kumara o encarnación del Logos Planetario, podemos hablar (*también*) de su Ego en conexión con las Pléyades y de su Mónada en conexión con la Osa Mayor, lo cual, si se dan Uds. cuenta, extiende tanto nuestro estudio que lo hace realmente sobrecogedor. Causa pavor penetrar en las profundidades de aquello que nuestro entendimiento no puede captar, pero que, de una u otra manera, estamos presintiendo. Les ruego que tengan en cuenta que cuando estamos hablando de los Señores de la Llama, estamos hablando del florecimiento de los reinos y que también existen lo que llamamos Budas Esotéricos, que son otros Kumaras procedentes, precisamente, uno de la Osa Mayor, otro de las Pléyades y otro el propio Buda del sistema. Constituyen el septenario junto con Sanat Kumara. Y hoy no pasaremos de aquí. Dense cuenta de algo: existe el Señor del Mundo, el Ojo en el Centro, un triángulo superior creado por los Señores Budas Esotéricos, procedentes: uno de una estrella definida de la Osa Mayor, otro de una estrella definida de las Pléyades, y otro del Buda de nuestro sistema. Constituyendo (*Sanat Kumara*) con los tres Budas que están trabajando con los tres primeros reinos, la actividad del 4º Reino. ¿Es que somos tan importantes que tenemos todo el sistema pendiente de nuestro pequeño mundo, de la pequeña Tierra? Dense cuenta la importancia que le asigna el Logos Solar a nuestra Tierra. Se debe al hecho principal de que nuestra humanidad es el centro de la evolución planetaria y como cadena ocupa el centro sus chakras, de ahí que tenga tanta importancia nuestro planeta. De ahí la importancia de que cuando se individualizó el hombre fue debido a una presión sidereal venida de Venus, transportando energías extrasolares. (*Todo esto ocurrió*) Debido a la importancia que tiene nuestro planeta, un planeta que está atravesando su cuarta cadena, en su cuarta ronda de mundos. Nuestro mundo está en la cuarta vuelta dentro de

la cadena, el cuarto rayo que emprende la vida de la humanidad, el cuarto reino que somos nosotros, los cuatro Señores del Karma, los cuatro Budas de Actividad relacionados con nuestro planeta en particular y con los reinos. Si esto lo meditan se darán cuenta de la importancia de Shamballa, y solamente estamos trabajando con la parte histórica, que no hemos prestado atención, ni podemos todavía, al aspecto psicológico de esta vida planetaria, pero que trataremos de ofrecer mentalmente todo cuanto sea posible ser captado por Uds.

Y ahora si Uds. quieren ampliar algo de lo que he dicho, tienen la palabra.

**X. Penelas.**— Es muy curioso que en el devenir de la Tierra a través del cosmos, todas las constelaciones cambian constantemente de signo, o de posición; pero hay algo que es un misterio, que es la situación de la Estrella Polar; debe de haber, en alguna manera, una situación kármica que fija la Estrella Polar a marcar siempre el norte y debe estar también ligada con la Osa Mayor, ya que la alineación viene implícita con esto. ¿Puedes explicar esto?

**Vicente.**— Sí, solamente hay que darse cuenta que cuando estamos mirando el universo desde cualquier punto del planeta, estamos sujetos a efectos de perspectiva y que la perspectiva puede ser falsa. Antes de que el eje de la Tierra, el Monte Meru de la conciencia del Logos Planetario, estuviese dirigida hacia la Estrella Polar, (*el Logos Planetario*) estaba dirigiendo su atención, o su vinculación, a la estrella Sirio, debido a que la entrada en el planeta de Sanat Kumara hizo que el planeta adquiriese más verticalidad. La inclinación del eje de la Tierra, el eje imaginario con respecto a la eclíptica, es de 23° 28', en aquellos momentos tenía casi 45° de inclinación, dense cuenta, significaba esto que la orientación de los rayos del sol venían mucho más oblicuamente que ahora. Había más distorsión por doquier. Era natural pues que evolucionaban unos reinos que no alteraban su funcionamiento, pero cuando el hombre se hace consciente, cuando el hombre-animal adquiere la autoconciencia y se individualiza, automáticamente se produce el milagro dentro del planeta, y es la inclinación que tenemos exactamente ahora: pasó de casi los 45° a 23° 28'; porque tal como hemos dicho muchas veces aquí, hay una frase mística muy instructiva que dice: "*Enderezad los caminos del Señor*". Yo diría que de acuerdo con los trabajos de Hércules, Hércules es el gigante que está apretando a la Tierra para que se ponga vertical, entonces, todo el trabajo del hombre ha sido, desde el principio, tratar de reorientar el eje de la Tierra, porque es el único reino capaz de hacerlo, porque es el único reino que posee autoconciencia y que, por lo tanto, si existe la inclinación del eje de la Tierra es porque existe el karma todavía. A medida que el hombre se libere del karma, el eje de la Tierra irá adquiriendo una verticalidad perfecta sobre el plano de la eclíptica, entonces, no habrá inviernos crudos ni el ecuador tórrido, habrá una primavera ideal; incluso (*habrá*) más que esto: los ángulos de refracción procedentes del Sol al atravesar el plano astral no dificultarán la visión del

hombre porque no habrá oblicuidad sino perpendicularidad. ¿Podemos distinguir la oblicuidad o la perpendicularidad de un comentario? Y esto se expresa muchas veces: “Usted piensa oblicuamente”, casi que es una tendencia decirlo, “usted piensa rectamente”, “es un plano recto, vertical”. Pues nuestro trabajo es éste, pero es que no basta hablar de Shamballa, debe existir en nosotros, al menos, una reserva de energías que nos permita enderezar, simbólicamente hablando, nuestra vida de acuerdo con la Ley, de acuerdo con el Propósito, de acuerdo con el Poder, y esto podemos hacerlo, primero, porque somos individualidades conscientes del cuarto reino de la naturaleza, el centro de la creación de la Tierra y, segundo, porque somos conscientes de que existe algo más que lo pequeño que conocemos. Este pequeño ya es completamente oblicuo y que para hallar la verticalidad debemos ascender al plano mental, donde las cosas están en su justa medida y al plano mental abstracto porque la mente concreta está sujeta a oblicuidades. La oblicuidad, por ejemplo, cuando cogemos un vaso de agua con un palillo dentro, está completamente deformado del ángulo de la luz. Pues lo que sucede con un vaso de agua, o con cualquier líquido sujeto a la acción del Sol o de la luz, pasa con el mundo emocional y con el mundo mental. De ahí que cuando la persona intenta meditar se le dice: “Usted debe conectar la atención en su mente concreta y tratar de elevarla a un nivel abstracto, porque en el nivel abstracto no existen variaciones, no existe oblicuidad. Está insujeto a la presión de lo que significa el eje de la Tierra”. Si lo analizan, a pesar de la grandeza del tema que estamos tratando, no se mueve del radio psicológico de nuestra vida. No es algo que sea un romanticismo exagerado místico que nos impide coordinar, estamos hablando de hechos históricos que la astronomía, la psicología trascendente, la astrología, las matemáticas y la intuición, por encima de todo, pueden brindarle al hombre dándole idea de su situación en el planeta y la situación del planeta donde vive, se mueve y tiene su ser con todos los demás astros del universo. Hay que tener en cuenta esta circunstancia. Yo creo que como norma hay que aceptar como un hecho:

1. La existencia de la Gran Fraternidad Blanca.
2. Que nosotros podemos colaborar con los planes ocultos de esta Gran Fraternidad, examinando tranquilamente nuestra mente y oteando nuestro corazón.

De esta manera, podemos progresar y hacernos dignos de la Gran Herencia. Y, también, ¡por favor! aunque Shamballa sea el centro más místico, más trascendente y más oculto, piensen que está en nosotros, como el Reino de Dios está en el corazón, el Reino de Shamballa está en la Mente Superior. Tratemos de indagar estos dos puntos, tratemos de buscar esta situación en nosotros, no mirándonos sino hacia fuera: buscando la inteligencia en las percepciones y el amor en todo cuanto nos rodea.

**X. Penelas.**— En uno de los escritos del Maestro Tibetano, hablaba precisamente de esto, en cuanto a los efectos del alineamiento que podía producir la Gran Invocación en los aspectos de los dos chakras que has mencionado, pero ¿qué papel podría desempeñar la humanidad empleando esta Gran Invocación dirigiendo las energías que emanan del Centro donde la Voluntad de Dios es conocida?

**Vicente.**— Entonces, se trata de coordinar nuestro pensamiento con el sentimiento. Ustedes saben que en épocas pasadas se nos dio un gran mántram para ser utilizado en beneficio de la humanidad. Me refiero al Padrenuestro. Los tiempos han cambiado, porque si nuestra era, para los esotéricos, debe ser de desprendimiento, de donación y de servicio, no podemos estar pendientes de estar pidiendo constantemente a la Divinidad, como ocurre con el Padrenuestro. En tanto que (*no es así*) con la Gran Invocación, que fue dada a la humanidad en el 1945 después de la 2ª Guerra Mundial por el propio Cristo a través del Maestro Koot Humi, el cual la transmitió al Maestro Djwal Khul, el Maestro Tibetano, y que fue recibida telepáticamente por Alice A. Bailey y esto lo saben todos Uds. seguramente. Y en esta Gran Invocación el hombre no se limita a observar contemplativamente o a pedir el sustento diario o que Dios le libre de la tentación, sino que pregunta así: ¿qué es lo que puedo hacer por ti Señor? Es como si dijésemos: ¿qué es lo que puedo hacer por ti Señor Sanat Kumara para beneficio de la Humanidad, el Plan y de la Naturaleza? Cuando existen muchas personas de buena voluntad, con la mente suficientemente desarrollada como para imprimir un movimiento mental a este corazón, se produce una corriente de energía en cualquier nivel mental o emocional, (*y esto*) depende de la calidad mística o dinámica de las personas que hacen la invocación. Es un mántram mundial como se llama. Entonces, cuando se reúnen muchos pensamientos en torno a la Gran Invocación, se produce una fuerza en el medio ambiente regulada por los devas. Ciertos devas del plano astral distribuyen las energías del Corazón para aquellas personas que están faltas de Amor. Los devas del plano mental, del subplano del plano mental donde puede llegar aquella energía mental de los que están invocando a través de este mántram, esparcen (*estas energías*) en el mundo mental para beneficio de la Humanidad. En realidad, el trabajo siempre recae sobre la propia humanidad. Somos, por tanto, los forjadores de nuestro propio destino. Dicen que el destino es ciego, yo diría que el hombre es ciego, porque cuando el hombre tenga inteligencia y vea claramente las situaciones, el karma no será tan duro. Se aligerará mucho su contenido kármico y, por tanto, en la medida que vaya liberándose de su carga kármica irá ayudando a los demás a liberarse de su carga kármica. Lo mismo que sucede con la aportación de luz o con la persona que crea un sentimiento de paz. Una persona que tenga paz comunica paz a su alrededor, una persona inteligente comunica sus pensamientos y una persona amorosa comunica su amor. Cada cual debe comunicar algo, no quedarse estático, varado en este fondo kármico de nuestra vida, pendientes solamente de las pequeñas reacciones del yo a lo inmediato, cuando la empresa es tan lejana. Estamos hablando de constelaciones, más allá de nuestra razón, más allá

de nuestro entendimiento. Separamos nuestra visión del pequeño contexto cotidiano, vamos más allá de esto, de ahí que cuando se me pregunta: “Es que usted habla abstractamente, es que usted habla de las estrellas”, yo digo que si no se lanza muy lejos la flecha, la flecha de la intención, la mente no seguiría y si la mente no sigue, el corazón se detendrá y si se para el corazón el cuerpo desaparecerá. Siempre he dicho y, continuaré insistiendo mientras pueda, que estamos aquí por algo, no simplemente para comunicar ideas, por grandes que sean las ideas, sino para establecer un lazo de sentimiento creador. Que cuando salgamos de aquí, nuestra visión espiritual sea tan profunda que nos sirva como antorcha ya para siempre, dentro del corazón y dentro de la mente, teniendo en cuenta que las personas que penetran en el camino espiritual, y no voy a decir este camino espiritual, porque el sendero espiritual es común a todos, falta buena intención, amor e inteligencia. Si todos estamos trabajando en este sentido, cuando la vida, la unción por el creador, nuestras relaciones sociales, el contenido entero de nuestra vida y el conjunto de situaciones que estamos creando, constituya para los Grandes Seres, la Gran Fraternidad, un punto iluminado a través del cual puedan comunicar parte del Plan que tiene para nosotros y, que cada uno de nosotros podrá saber qué es lo que puede hacer. Nos preguntamos siempre ¿cómo voy a servir a la humanidad?, pero cómo voy a saber cómo yo voy a servir a la humanidad si todavía la duda está en mi corazón, si mi sentimiento esta retrotraído hacia mí mismo y la inteligencia espesa con tantos comentarios y tantas conclusiones por doquier. La persona sabrá lo que debe hacer en cualquier situación cuando realmente se dé cuenta de que es un factor vital en la vida de la humanidad y que en la medida que va expansionando este pensamiento-sentimiento las compuertas de la Luz se abrirán para él y todo esto es lo que se puede decir actualmente al hombre. Que se piense menos en las caídas y más en levantarse y continuar andando, que se piense más en sentimiento creador y si la mente no llega, el corazón llegará, porque lo decimos constantemente: la mente sabe muchas cosas, las conoce más bien, pero el corazón es el asiento de la verdad, y por poco que nos conectemos con el corazón, la luz de lo que representa Shamballa, la Jerarquía, la Gran Fraternidad y lo que constituye la Humanidad de la cual formamos parte, será un fenómeno conexo, simultáneo. Es decir, que con el tiempo, la vida del hombre reflejará los tres centros: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Shamballa le dará la voluntad creadora más la inteligencia ilimitada en el centro Sahasrara de la cabeza. La Jerarquía transportará el Amor de Dios a su corazón y se convertirá en una persona amorosa en su estado social, sin problemas, sin agresiones, como sucede ahora. Y el hecho de ser consciente de la propia humanidad, de la cual forma parte, constituirá para él el reto más formidable de un discípulo de la Nueva Era.

**X. Penelas.**— Has mencionado, en cuanto creo que se dan bastantes circunstancias, que hacen que esta época actual tenga similares características a la de los tiempos de la individualización de los animales más sapientes; entonces, me pregunto si es posible, visto a corto o largo plazo, que estemos (*en*

*igual situación*) los que de alguna manera estamos clamando la individualización divina para la humanidad.

**Vicente.**— Bueno, el proceso de la individualización saben que fue el paso del reino animal al reino humano. Seguramente que muchos hombres hoy en día individualizados han perdido tan de vista su propia humanidad que se han animalizado y, les diría a Uds., que viendo la Tierra desde los niveles ocultos se ven grandes condensaciones de energía humana animalizada. Quizás venga por efecto de las corrientes de energía del primer rayo que entraron últimamente a través de los ashramas, produciendo lo que yo definiría como una congestión mental. Al no poder subir hacia arriba, el hombre se va hacia abajo, porque se desespera, no tiene paciencia. Cuando el Logos Planetario y el Logos Solar están esperando eones, ciclos manvantáricos de millones y millones de años sin perder jamás de vista el ideal, el propósito de su vida, (*nosotros*) hemos perdido de vista el propósito espiritual y, por lo tanto, al sentirnos en cierta manera y hasta cierto punto incomunicados de la fuente espiritual, nos sentimos tremendamente solitarios, y al sentirnos tan profundamente solitarios buscamos el consuelo de la compañía y aquí se ha perdido la búsqueda, porque la compañía, me refiero, a la compañía en grandes grupos, en grandes masas, nos hace gregarios, nos hace animales, con perdón siempre de los animales. Dense cuenta, que estoy hablando en unos términos que pueden parecer irónicos, pero es que es así. ¿Quién no se ha sentido animalizado en cualquier momento de su vida y quién, también, no se ha sentido ensalzado por esta fuerza invencible del espíritu? Se trata, simplemente pues, de que nuestros pensamientos sean los más elevados posibles. Que nuestra conducta sea correcta dentro de un Plan de ordenación social, que la vida tiene todavía muchos secretos que comunicarnos y que no podemos paralizarnos en cualquier secreto contenido en cualquiera de las explicaciones dadas aquí o en cualquier otro sitio. Que esto que estamos diciendo es solamente suscitador, inspirador si lo prefieren, pero no concluyente. La vida avanza constantemente, el conocimiento avanza, como avanza el amor, como avanza la voluntad, como avanza todo el ser, como avanza el sol, los planetas y las constelaciones, estamos avanzando constantemente, entonces, yo no puedo estar de acuerdo en fijar una meta, ¿cuándo vamos a llegar? y ¿por qué nos preocuparnos de llegar? Interesa trabajar, no llegar. Si estamos trabajando ahora, llegaremos algún día, en alguna parte, o a alguna parte, no sabemos dónde, pero es el trabajo correcto el que abre las avenidas del Sendero. Cada uno de nosotros es su propio Sendero y, por lo tanto, allí donde esté, debe ser consciente de que el esoterismo no es ser de una clase especial de seres humanos sino que cada cual, donde esté, debe ser esoterista, cualquiera que sea su credo, su religión, su modo de ver las cosas, porque todos los caminos conducen a la Casa del Padre, o a Shamballa. Por lo tanto, empezad primero por no luchar contra los demás por cuestiones de opiniones, por cuestiones de creencias, por cuestiones de prestigio, por cuestiones de incompatibilidades diversas, hay que empezar por aquí, ¿verdad? Se nos haría la boca agua hablando de Shamballa, de la Jerarquía, de los Maestros y no dejaremos de hablar de ellos, pero ¿y la conducta diaria?, ¿y esas

cosas tan elementales, como es la amabilidad con los demás? En fin, son cosas que Uds. saben. Solamente les pido a Uds. que el conocimiento esotérico no lo tomen como una meta, sino como un simple medio de llegar a un sitio inconcreto, porque Dios es inconcreto completamente y que a medida que el trabajo se diluya en nuestra vida, entonces, sin pedir, sin buscar metas estaremos allí.

Y ahora vamos a hacer un poco de silencio por favor.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, el 26 de Enero de 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 24 de Mayo de 2007

---